

SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS Y EL ELEMENTO GERMÁNICO DEL ESPAÑOL

A Eugenio Coseriu

Dedicado a don Angel Rosenblat, publicó el profesor Coseriu hace dos años, en esta misma revista, un estudio sobre el licenciado Andrés de Poza y sus conocimientos en torno a los préstamos de origen germánico en el español.¹ Quiero dedicar yo ahora este breve trabajo a Eugenio Coseriu, como un modesto complemento a su reveladora investigación.²

El *Tesoro de la lengua castellana o española* del licenciado Don Sebastián de Covarrubias, no obstante ser el primer gran diccionario etimológico de nuestro idioma y reunir indudables méritos científicos, tuvo censores muy severos. Empezando por Quevedo, quien escribió esta lapidaria condena: "También se ha hecho *Tesoro de la lengua española*, donde el papel es más que la razón; obra grande, y de erudición desaliñada".³ Y siguiendo por Gregorio Mayáns, quien consideraba que al *Tesoro* de Covarrubias "en alguna manera le conviene el adagio latino *Thesauri Carbones*".⁴ Todo lo cual mereció la siguiente acotación de don Eduardo de Mier: "El *Tesoro* de Covarrubias... es obra curiosa y llena de erudición, notable a veces en la parte etimológica; pero en general absurda en su fondo, y poco filosófica y acertada en sus definiciones" (*loc. cit.*).

En otro lugar he tratado de situar algo más objetivamente la

¹ E. COSERIU, "Un germanista vizcaíno en el siglo xvi", *AdeL*, XIII (1975), pp. 5-16.

² Y ello no obstante que el propio Coseriu considera que sería poco útil confrontar los germanismos recopilados por Poza con el diccionario de Covarrubias (nota 24). Por supuesto que la diferente naturaleza de los trabajos de Poza y Covarrubias dificulta aún más tal confrontación. Pero acaso no resulten por completo bizantinas las observaciones que aquí hago, al menos como un modesto intento de aproximación parcial a la obra de Covarrubias.

³ *Cuenta de cuentos*, Dedicatoria a Don Alonso Mesía de Leiva; p. 772 de la 3ª ed. de Luis Astrana Marín, Madrid, 1945.

⁴ G. Mayáns y Siscar, *Orígenes de la lengua española*, p. 455 de la reedición de Madrid, 1873, anotada por Don Eduardo de Mier.

labor lexicográfica de Covarrubias en relación con los conocimientos de su época⁵ y aun de centurias posteriores, mostrando cómo su censor Mayáns yerra en las etimologías que propone, un siglo y cuarto después que el toledano, en proporción infinitamente superior a este último, al menos en lo que a hebraísmos y americanismos se refiere. Me propongo mostrar aquí los resultados de una rápida comparación entre las noticias que sobre los elementos de origen germánico incrustados en el español proporcionan Andrés de Poza y Bernardo de Aldrete por un lado, y Sebastián de Covarrubias por el otro, siguiendo el modelo del estudio de Coseriu antes citado.

Sebastián de Covarrubias no conocía —que sepamos— ninguna lengua germánica, lo cual le ponía en desventaja frente a Andrés de Poza, quien había estudiado durante nueve años en la Universidad de Lovaina⁶ y probablemente conocía, además, el alemán.⁷ Aunque también es cierto que ese desconocimiento de las lenguas germánicas amparaba a Covarrubias del peligro de imaginar falsas etimologías de tal origen, error en el que sí incurrió Poza.

Los vocablos que figuran en las listas proporcionadas por Andrés de Poza y Bernardo de Aldrete como "germanismos" son, en total, 70: *abrusar, ana, albergar, arenque, arnés, arpa, bala, balcón, baluarte, bandera, bando, banquete, blanco, bogar, bola, bordar, bosque, boliller, boto, boya, bruja, caja, cantón, capa, capitán, carro, compañía, compás, copa, cuarlago, daga, danzar, escanciar, escaramuza, escote, escudilla, esgrimir, estafar, estandarte, estropear, estufa, fino, flauta, flota, forrar, franco, ganar, ganso, guantes, guardar, guerra, haca, jardín, laúd, manera, mástil, paca, papagayo, pasar, perla, pisar, quebrar, quitar, raspar, ratón, rico, rocín, rodilla, rueda y yelmo.*

La confrontación hecha por Coseriu de las voces de esta lista con los dos diccionarios etimológicos del español más autorizados en nuestros días —los de Corominas y García de Diego⁸— le

⁵ Cf. "Los indoamericanismos en el *Tesoro* de Covarrubias", en la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. XXVI.

⁶ "Suplico os tengays por gueno mi cuidado y zelo, porque la voluntad y intención ha sido de aprovecharos, con las lenguas de que tengo noticia y con la facultad que estudié... auiéndome criado en mi juventud con mucha largueza, nueue años en la Vniversidad de Louayna, y diez en Salamanca" (apud CONDE DE LA VIÑAZA, *Biblioteca histórica de la filología castellana*, Madrid, 1893, p. 17).

⁷ Cf. COSERIU, *art. cit.*, p. 8.

⁸ JUAN COROMINAS, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*,

llevaron a los siguientes resultados estadísticos: De los 39 términos que Andrés de Poza registra como germanismos lo son en efecto, directa o indirectamente, 26 de ellos, lo cual representa un 66.6% de aciertos: *albergar, arnés, bala, baluarte, bandera, bando, blanco, bogar, bordar, bosque, boya, escanciar, escote, esgrimir, estafar, estandarte, flotar, franco, ganso, guardar, guerra, mástil, paca, raspar, rico y rocín*. En cambio, los aciertos de Bernardo de Aldrete sólo llegan al 48.7%, por cuanto que de los también 39 vocablos de su lista, únicamente 19 son verdaderos germanismos: *arenque, arpa, balcón, bandera, bando, banquete, blanco, bosque, escaramuza, esgrimidor, flota, forrar, ganar, guantes, guardar, jardín, rico, rueca y yelmo*.

Veamos ahora qué tratamiento reciben todos esos términos en el *Tesoro* de Covarrubias. Del total de 70 alcanzado por la suma de las voces registradas por Poza, de una parte, y por Aldrete, de la otra, faltan en el diccionario de Covarrubias dos: *paca* y el misterioso *abrusar* (ausente en los diccionarios castellanos). Tampoco pueden tomarse en cuenta, para nuestro propósito comparativo, *manera* —voz para la cual Covarrubias no ofrece etimología alguna— y *boto*.⁹ Y, por mi parte, prefiero prescindir de los términos *bogar* y *daga*, dado lo terriblemente incierto de su etimología. Son, pues, en total 64 los vocablos que deberemos cotejar en el *Tesoro* de Covarrubias. Y así considerados, en una visión global, permiten advertir que los aciertos, plenos o parciales, de Covarrubias se extienden a 38 voces, lo cual representa un porcentaje de 59.4%. Proporciona etimologías satisfactorias para *arenque, arnés, balcón, banquete, blanco, bosque, caja, capitán, carro, copa, cuartago, escudilla, fino, ganar, ganso, jardín, pasar, pisar, quebrar, rico y yelmo*. Atina parcialmente en los casos de *bola, botiller, boya, cantón, capa, compañía, compás, escanciar, estafar, estufa, (a)forrar, franco, guantes, guerra, ratón, rocín y rodilla*. La relatividad de sus aciertos se debe a que Covarrubias proporciona en algunos casos, junto a la etimología acertada, otras erróneas, propuestas por diversos autores. En algunas ocasiones, se limita a presentar las diferentes hipótesis, sin tomar partido por ninguna de ellas; en otros casos, indica su

Madrid, 1961. [Yo me he servido de la edición amplia: *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, 1954]. VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, 1954.

⁹ En el *Tesoro* no se proporciona etimología u origen de *boto*. S.v. *embotar*, se refiere Covarrubias al fr. *bot*. El término presenta, además, serias dificultades (cf. COROMINAS, DCELC, s.v.).

particular preferencia, haciendo no pocas veces una mala selección. En el caso de *harpa*, por ejemplo, tras de referirse a su verdadero origen germánico,¹⁰ propone como preferible una etimología griega.¹¹ Casos como éste, en que Covarrubias se inclina decididamente por el étimo equivocado, los computo entre sus errores; los casos en que, de las diversas alternativas propuestas, no se declara decidido partidario de ninguna, los catalogo como aciertos parciales.

Ateniéndonos ahora no al total de voces acumuladas en las listas de Poza y Aldrete, sino sólo a las que, entre ellas, pueden considerarse verdaderos germanismos, el porcentaje de aciertos por parte de Covarrubias disminuye un poco. En efecto, de los 35 germanismos de la lista de Poza y Aldrete que figuran en el *Tesoro*, Covarrubias proporciona una historia aceptable para 19: *arnés, balcón, banquete, blanco, bosque, escanciar, ganar, ganso, jardín, rico, rocín y yelmo*, y, al menos parcialmente, para *arenque, boya, estafar, forrar, franco, guantes y guerra*. En cambio se equivoca plena o casi plenamente en las etimologías que propone para *albergar, arpa, bala, baluarte, bandera, bando, bordar, escaramuza, escote, esgrimir, estandarte, flota, guardar, más-lil, raspar y rueca*. Todo lo cual representa un 54.3% de soluciones afortunadas. Comparemos los resultados obtenidos por Co-seriu con los que alcanzo para Covarrubias:

	Poza	Aldrete	Covarrubias	
			<i>Lista total Germanismos</i>	
<i>Aciertos</i>	66.6%	48.7%	59.4%	54.3%
<i>Desaciertos</i>	33.3%	51.3%	40.6%	45.7%

No queda tan malparado nuestro lexicógrafo, especialmente si consideramos que el cotejo se ha hecho en un terreno que no le era familiar ni mucho menos. Porque si trasladamos nuestra atención a un dominio diferente —no germánico—, las cosas cambian. Consideremos cómo interpretó Covarrubias las 29 palabras erróneamente registradas como germanismos por Poza o Aldrete, de las cuales 12 (= 41.4%) corresponden al primero¹²

¹⁰ "Del fr. *harpe*, y éste del fránico *harpa* 'rastrillo, arpa' (COROMINAS, s.v. *arpa*).

¹¹ "El padre Juan de Mariana cuenta este vocablo entre los nombres tomados de los godos, lib. 5, cap. I; pero sin duda es griego, del verbo ἀρπάζω, *rapio*, porque con las uñas de los dedos se van arrebatando las cuerdas para que suenen".

¹² Para Poza serían de origen germánico, *bola, botiller, bruja, caja, carro, cuartago, escudilla, estropear, flauta, laúd, quebrar y ratón*.

y 17 (= 58.5%) al último.¹³ En primer lugar, cabe advertir que Covarrubias no concede origen germánico a absolutamente ninguno de esos 29 términos mal interpretados por sus predecesores.¹⁴ Por el contrario, proporciona etimologías adecuadas o explicaciones parcialmente válidas, por lo menos, en 19 casos: *caja, capitán, carro, copa, cuartago, escudilla, fino, pasar, pisar, quebrar, boda, boïller, cantón, capa, compañía, compás, estufa, ratón y rodilla*. En cambio, sólo fracasa plenamente cuando se refiere al origen de 10 voces: *ama, bruja, danzar, estropear, flauta, haca, laúd, papagayo, perla y quitar*. Todo lo cual representa, en resumen, un 66% de aciertos plenos o relativos, y sólo un 34% de errores, resultado nada desdeñable para el estado de los conocimientos sobre etimología imperantes en aquella época.

Al margen de estas consideraciones estadísticas, cabe fijar la atención en algunos pormenores de cierto interés. En primer lugar, encuentro en el *Tesoro* de Covarrubias algunos germanismos —recogidos como tales— que faltan en las listas de Poza y Aldrete: *adobar, barón, burgo, estuque, feudo, heraldo, godo, guarnecer y guarir, robar, vándalo*, y algunos más. En otras ocasiones, consigna la tesis propuesta por algún otro autor sobre el origen germánico de ciertas voces —como *falda y sala*, por ejemplo—, aunque él parezca inclinarse en favor de otra procedencia, errónea. En cambio, muy raro es el caso en que Covarrubias da cabida en su diccionario a una etimología germánica equivocada.¹⁵ Lo contrario —esto es, negar origen germánico a voces de esa procedencia— sucede en un número de casos mucho mayor.¹⁶ Lo cual no es de extrañar: desconociendo Covarrubias las lenguas germánicas, había de sentirse naturalmente inclinado a buscar las raíces de los vocablos estudiados en las lenguas

¹³ Aldrete supuso origen germánico a *ama, cantón, capa, capitán, compañía, compás, copa, danzar, estufa, fino, haca, papagayo, pasar, perla, pisar, quitar y rodilla*.

¹⁴ Tampoco existe coincidencia alguna entre Poza y Aldrete en el caso de sus respectivos falsos germanismos, de donde Coseriu deduce lógicamente que no se sirvieron de una fuente común, y que Aldrete no tuvo en cuenta las listas de Poza cuando preparó las suyas propias (*art. cit.*, pp. 13-14).

¹⁵ Como sucede, por ejemplo, en el caso de *balax*, para el cual consigna que "cierto autor dice que el nombre *balax* es flamenco", aunque Covarrubias no da por buena tal procedencia.

¹⁶ Como ya hemos visto en los de *albergar, bala, baluarte, escote, estandarte, estropear, flotar* y otros germanismos recogidos por Aldrete o por Poza.

latina, griega o hebrea, que sí le eran bien conocidos y familiares. Y más si recordamos que para Covarrubias —como para otros muchos eruditos de su tiempo— la lengua hebrea, de origen divino, era la lengua primitiva de la humanidad, y de ella derivaban todos los demás idiomas.¹⁷ La inmensa mayoría de los errores etimológicos del *Tesoro* se deben, precisamente, al afán de Covarrubias por encontrar bases hebraicas a un elevadísimo número de palabras.

Por otra parte, convendría determinar si Covarrubias se sirvió o no de las listas de germanismos hechas por Poza y Aldrete. De que conocía las obras de sus predecesores no cabe la menor duda: ambas aparecen citadas en el *Tesoro*. En las entradas correspondientes a las palabras *bruxa* y *gordo*, se refiere al tratado *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas* (Bilbao, 1587) de Andrés de Poza;¹⁸ y en la entrada relativa a *Cáliz* (Cádiz), remite al estudio *Del origen y principio de la lengua castellana* (Roma, 1606) de Bernardo Aldrete.¹⁹ Poza se refiere al término *bruja* en el capítulo X de su tratado, dedicado precisamente a “la lengua septentrional de los godos, vándalos y alanos”; *bruja* es la palabra que cierra la lista de germanismos. Sin duda que Covarrubias tomaría nota de todos los demás recogidos por Poza; sin embargo, su nombre no vuelve a figurar en ninguna de las entradas correspondientes a los germanismos en que Covarrubias coincide con él.²⁰ Prefiere el toledano remitir a otras autoridades o presentar la hipótesis de manera impersonal:²¹ en el caso de *escanciar*, remite a Francis-

¹⁷ “Lo cierto y sin contradición es que la primera lengua que se habló en el mundo fue la lengua hebrea, infundida por Dios a nuestro primer padre... Y no es de maravillar que en lenguas muy estrañas se hallen algunas palabras que tiren a las hebreas, pues desgajándose della, como de su madre, llevassen algún rastro de su primer origen” (*Tesoro*, s.v. lengua).

¹⁸ “El licenciado Poça, en su libro que escribió de la antigua lengua y población de España, dize que bruxa y bruxo se dixerón de la palabra *bruex*, que en lengua septentrional vale hermano y hermandad”. Junto a esta hipótesis, anota otras posibilidades: “de Brugis, región en Macedonia, o de una ciudad de Flandes” o, finalmente, “de *bruit*, vocablo francés que vale estruendo y ruydo, por el que llevan quando van por los ayres, que dizen causar tempestad y tiempo borrascoso”.

¹⁹ “De la potencia desta ciudad y su grandeza podrás ver al Doctor Bernardo Aldrete, canónico de Córdoba, en el libro que hizo *Del origen de la lengua castellana*, libro I, cap. 2 [en realidad, cap. 3], et lib. 3, cap. 8”.

²⁰ Son *arnés*, *blanco*, *bosque*, *boya*, *escanciar*, *estafar*, *franco*, *ganso*, *guerra*, *rico* y *rocin*.

²¹ “Dizen ser godo”, o alguna otra expresión equivalente.

co Sánchez de las Brozas;²² en el de *franco*, a Juan Goropio Becano;²³ y en el de *ganso*, a Plinio.²⁴ En todos los demás casos de coincidencia con Poza, se limita a consignar el posible origen germánico sin indicación de fuente documental. Acaso no concedía suficiente autoridad al vascongado; y esta desconfianza explicaría, asimismo, que no diera cabida en el *Tesoro* a la acertada suposición de Poza en cuanto al origen germánico de las palabras *albergar*, *bala*, *bahuarte*, *bandera*, *bando*, *bordar*, *escole*, *esgrimir*, *estandarte*, *flotar*, *guardar*, *mdstil* y *raspar*.

El número de coincidencias, en casos de verdaderos germanismos, entre Covarrubias y Aldrete es casualmente el mismo que el que se da entre nuestro lexicógrafo y Poza: once.²⁵ Pero en ninguna de esas once ocasiones menciona tampoco Covarrubias el nombre de Aldrete. Prefiere siempre²⁶ remitir a otras fuentes: al P. Juan de Mariana en el caso de la palabra *yelmo*;²⁷ a Andrea Bacci al tratar de la voz *jardín*;²⁸ a Charles de Bouelles cuando se refiere a *guante*;²⁹ a Angelo Roca, s.v. *banca*;³⁰ y a

²² "Otros dicen ser tudesco, *schenth*, como lo siente Sánchez Brocense".

²³ "en el tratado que intituló Francia, lib. 1, fols. 2 et 3". También se refiere a él s.v. *calafate*. Se trata de Jan van Corp (Johannes Goropius).

²⁴ "Según Plinio, lib. 10, cap. 22, ganso se pudo dezir *quasi ganzo*, palabra alemana que significa el ánsar pequeño". (Mollior quae corpori proxima, et e Germania laudatissimo. Candidi ibi, verum minores; gantae vocantur" (*Naturalis Historia*, lib. X, cap. 27 [no 22]).

²⁵ Son *arenque*, *balcón*, *banquete*, *blanco*, *bosque*, *forro*, *ganar*, *guantes*, *jardín*, *rico* y *yelmo*. Como se puede ver, sólo en tres ocasiones coinciden los tres autores en señalar origen germánico a sendas voces: en los casos de *blanco*, *bosque* y *rico*.

²⁶ Salvo en los casos de *arenque*, de *aforrar* y de *ganar*, para los cuales no hace referencia a autoridad alguna.

²⁷ "El P. Mariana, lib. 5, cap. 1 de su *Historia*, cuenta este vocablo *ielme*, entre otros muchos que dice aver tomando nuestra lengua de los godos". En efecto *yelmo* aparece allí como vocablo "tomado de la lengua de los godos" junto a 'tripas, caza, robar, moza, bandera, harpa, juglar, albergar', escanciar, esgrimidor, cangilón, camisa, sábana".

²⁸ "Este nombre *jardín* es alemán, *latine dicitur viridarium*: Andreas Baccio, lib. 7 *De natura vinorum*, folio mihi 338". Se refiere a *De Naturali vinorum historia... libri septem* Andreae Baccij, Roma, 1596.

²⁹ "El nombre *guante* es francés, y dél lo tomó el español, y dize *guante*. Carolo Bobillio: *gantz*, *pochirothecis vox originis dubiae*". A él se refiere en otras varias ocasiones: s.vv. *bellire*, *camino*, *engaño*, *Flandes*, *flecha*, *galán*, etc. Se trata del *Liber de differentia vulgarium linguarum et gallici sermonis varietate...* Parisiis, 1533.

³⁰ "Angelo Roca, en su Biblioteca Vaticana, dize ser nombre godo, *banch*, y otros alemán, *bank*". (A. Rocca, *Bibliotheca apostolica vaticana a Sixto V*, Romae, 1591).

Francesco Alunno de Ferrara al estudiar la palabra *balcón*.⁸¹ ¿Olvidó Covarrubias la existencia de la lista de germanismos hecha por Aldrete o regateaba a éste autoridad en tal materia?

En tanto que los germanismos señalados por Poza pero no admitidos como tales por Covarrubias ascendían a trece (cf. *supra*), los recogidos por Aldrete pero rechazados por nuestro autor suman sólo ocho. Y de ellos, únicamente tres son exclusivos de la lista de Aldrete: *rueca*, *escaramuza* y *arpa*;⁸² los otros cinco (*bandera*, *bando*, *esgrimir*, *flota(r)* y *guardar*) figuran también en la lista de Poza.

Difícil me parece determinar las razones por las que Covarrubias olvida —o silencia conscientemente— los nombres de Aldrete y de Poza al tratar las palabras de origen germánico. En especial, al último, cuya lista sin duda conocía (cf. *supra*).⁸³ Porque, además, lo cierto es que Covarrubias no se muestra por lo general renuente a citar las fuentes utilizadas. Al Padre Guadix, por ejemplo, lo menciona, sólo bajo la letra A del *Tesoro*, casi un centenar de veces. El caso es que, para los germanismos que se anima a aceptar como tales en su diccionario, prefiere respaldarse en otras autoridades, como Sánchez de las Brozas o el P. Mariana. Sería, por cierto, muy conveniente confrontar las etimologías recogidas en el *Tesoro* con las que se proporcionen en el manuscrito de *Etimologías españolas* que Mayáns atribuyó a Francisco Sánchez de las Brozas⁸⁴ y que Menéndez Pelayo daba por perdido.⁸⁵ Del ms. conservado en El Escorial se hizo una copia que se conserva en la biblioteca de la Real Academia Espa-

⁸¹ En esta entrada se sirve de *Le osservazioni sopra il Petrarca* (Venecia, 1550): "Francisco Alumno de Ferrara, en el vocabulario que hizo de las anotaciones de Petrarca, dize assi". Pero en otros casos (s.vv. *baylio*, *ensayar*, *fábrica* y *floresta*) se refiere a la gran obra de Francesco Alunno: *Della Fabbrica del Mondo* (Venecia, 1547).

⁸² Con respecto a *arpa*, consigna también Covarrubias la posibilidad de un origen germánico del término, pero citando al P. Mariana, no a Aldrete (cf. nota 11).

⁸³ Y cabe imaginar que también conociera la de Aldrete, aunque aparezca en lugar diferente (lib. III, cap. 14) del dedicado a *Cádiz* (cap. 8) en su tratado.

⁸⁴ *Origenes de la lengua*, p. 350. Mayáns habla de dos ms.: uno de la Biblioteca del Colegio Mayor de Cuenca, en Salamanca, y otro —más reducido— de la biblioteca de El Escorial.

⁸⁵ Cf. *Biblioteca de traductores españoles*, vol. IV, p. 224 según la edición nacional de las *Obras completas*, Madrid, 1953.

ñola.³⁶ Esa confrontación permitiría determinar hasta qué grado concedía Covarrubias crédito al Brocense,³⁷ y en qué medida coincide con él. Al Padre Mariana le otorga crédito en lo que respecta al origen germánico de *yelmo* y *robar*,³⁸ pero equivocadamente le contradice en el caso de *harpa*, como antes vimos.³⁹

JUAN M. LOPE BLANCH

Centro de Lingüística Hispánica.

³⁶ Cf. LA VIÑAZA, *Biblioteca*, nº 788.

³⁷ No era poco, sin duda, aunque también se anima a discrepar de él cuando lo cree debido. Por ejemplo, al hablar del vocablo *falda*, Covarrubias se inclina en favor de un origen hebreo, no obstante que "el Brocense dize ser nombre godo".

³⁸ Así como de *escanciar*, aunque en este caso se apoya en el Brocense.

³⁹ Cita también a Juan de Mariana s.v. *camisa*, pero no abraza como propia ninguna de las múltiples etimologías que registra. Lo cita también en relación con *sábana*, para negar atinadamente su ascendencia germánica, por cuanto que la considera voz de origen griego (I).

